

**Texto**

Cristina López Albarrán

**Fotografía**

Santiago Ojeda

**Vídeo**

Carlos Entrena

GESTIONAR EL LEGACY Y ENCONTRAR TALENTO SON LOS PRINCIPALES RETOS

¿Se puede simplificar el viaje a la nube?



El proceso de migración a la nube no es tan sencillo como lo pintan, al menos para la gran mayoría de las empresas. La gestión de las infraestructuras TI se complica y afecta al negocio, sobre todo, por la dificultad de acoplar los sistemas heredados; ese famoso legacy que sigue trayendo por la calle de la amargura a muchas compañías. Con este panorama de fondo, Data Center Market y Computing, en colaboración con Nutanix, han organizado un almuerzo de trabajo para hablar sobre estrategias de simplificación en este viaje hacia el cloud y poner en claro que desplegar de forma efectiva cualquier aplicación en cualquier nube es posible.

Al encuentro han asistido representantes de ALD Automotive, AXA, Carrefour, Metlife, Metrovacesa, Mutua Madrileña, Novobanco, Repsol, Santalucía Servicios Compartidos, Sareb y Selecta, que han puesto de manifiesto que cada organización tiene una casuística particular y un ritmo de adopción diferente en función de los requisitos operativos, legislación y cargas de trabajo. Sin embargo, todos han coincidido

en señalar que este modelo está presente, en mayor o menor medida, en cada una de sus compañías, y que cada vez está cobrando más protagonismo gracias a la flexibilidad, agilidad y elasticidad que aporta. La digitalización resulta, a día de hoy, imprescindible para estar “en la cresta de la ola” y en este ámbito la nube se presenta como la compañera ideal de metodologías que están modificando la operativa corporativa, como Agile o DevOps.

El dinamismo que concede esta fórmula permite a las empresas hacer frente a picos de trabajo que requieren mucha infraestructura nueva, desplegando cientos de servidores, por ejemplo, que luego no resultan necesarios cuando se ha concluido el proyecto en cuestión. Además, también hace posible la creación de entornos de test que les dotan de la capacidad de probar y desarrollar sistemas de forma acelerada. O, como mencionaron durante el almuerzo: “permiten ver el business case muy rápido”.

Este abanico de ventajas no da por sentado que las organizaciones tengan que llevar todo a la nube. Habrá que ver caso por caso y dependerá mucho de “la mochila que arrastre” y del

“El time to market es donde el concepto de nube ha alcanzado su apogeo”

ANDRÉS HERRÁEZ, RESPONSABLE DE VENTAS PARA LA INDUSTRIA DE SERVICIOS FINANCIEROS EN NUTANIX ESPAÑA

“LA TECNOLOGÍA ESTÁ DISPONIBLE, SERÁN LAS EMPRESAS LAS QUE TOMEN LAS DECISIONES”



“El modelo cloud aporta muchos beneficios a las empresas como flexibilidad, pago por uso..., pero es precisamente en el time to market donde el concepto de nube ha alcanzado su apogeo. Los negocios cada vez exigen más y no

admiten que la puesta en marcha de una nueva aplicación sea de seis meses”, indica el directivo. “Esta fórmula está permitiendo que tanto el mundo de IT como el empresarial vean que hay formas diferentes de trabajar”, matiza.

La tecnología está disponible y serán “las empresas las que tomen las decisiones, en función de sus necesidades, de las cargas de trabajo o activos que se han de ubicar en la nube y cuáles se mantendrán on premise o en el mainframe, buscando el equilibrio”, subraya. Porque, en su opinión, hay cargas de trabajo que funcionan de maravilla en el mainframe y otras que lo hacen mejor en cloud. “Deberíamos hablar de cargas de trabajo sin más”, puntualiza.

“El problema en el centro de datos es que siguen existiendo silos que no se comunican unos con otros. La tecnología de Nutanix consiste en llevar la nube a la capa inferior de la infraestructura. Funcionamos con API y estándares para trabajar con modelos multicloud y permitir a los clientes moverse de una nube a otra y volver”, especifica.

“Lo importante es tener la capacidad de decidir cómo se quiere hacer y a qué nube ir; será una decisión de cada empresa, no de la tecnología”, concluye.



Resulta muy difícil encontrar en España perfiles especializados en cloud

momento de crecimiento en el que se encuentre. Las tendencias de mercado hablan de entornos multicloud y plataformas híbridas, pero no de réplicas exactas ni plantillas fijas e inamovibles. Sería ir en contra de la esencia de la nube.

Obstáculos en la vía

No obstante, tal y como se ha comentado, la ruta es complicada y no está exenta de dificultades. Incluso grandes compañías que llevan unos años apostando claramente por la nube reconocen que hay retos a los que hacer frente. Uno de ellos es el de atender y surtir de todas las tecnologías nuevas que van surgiendo, pero llevarlo a cabo manteniendo el nivel de servicio. Lo cierto es que en el mercado hay una amalgama de sistemas y tecnología muy amplia que, a veces, confunde a las compañías porque no les permite ver el horizonte entre tanta niebla.

Asimismo, la ciberseguridad también figura como otro punto de interés, principalmente en sectores que tratan información delicada. Y, por supuesto, las comunicaciones que son el núcleo fundamental para que todo funcione.

Junto a ello, se impone otro desafío acuciante: la transformación cultural, es decir, el reducir a las personas para acomodarse al nuevo contexto y sistema de trabajo. Y esto implica la necesidad de encontrar perfiles especiali-

zados en cloud capaces de evangelizar tanto a empresas como a plantilla. “Hacen falta los conocimientos, la infraestructura solo hay que pagarla”. De nuevo, encontrar y retener talento merece un capítulo aparte. En España no proliferan los expertos. Son pocos y difíciles de descubrir dado que no basta con un especialista en una determinada nube, las organizaciones tienen que contar con un equipo multidisciplinar, constantemente actualizado, “porque hay que saber gestionar la flexibilidad de la nube”. Esto explica que en las compañías haya una rotación muy elevada de estos profesionales y que sus sueldos sean muy altos.

Suavizando el periplo

Pese a estos obstáculos, existen vías de suavizar este salto y conseguir una migración satisfactoria. Lo primero de todo es realizar un análisis detallado inicial, estudiando qué compensa subir a la nube y qué no. Aquí entra en juego el argumento de los costes, que no está nada claro. “Si comparas al peso, te sale bastante más cara la nube, pero si aplicas los correctores del buen uso que te permite, no”. ¿Cómo se mide esto? Resulta clave saber administrar muy bien la cloud para que salgan las cuentas; e incluir en el balance parámetros como mantenimiento o el gasto en electricidad. Pero, no es tan sencillo. No



ASISTENTES

1 Alejandro Blaas, director adjunto de Sistemas de ALD Automotive | **2** Marek Nowosielski, responsable de Soluciones e Innovación Big Data de Axa | **3** José Luis González Santana, Cloud responsable de Carrefour | **4** Carlos Bartret, head of IT Operations & Infrastructure de Metlife | **5** Mario Moreno Martínez, responsable de Sistemas y Comunicaciones de Metrovacesa | **6** Roberto Sastre Palacios, gerente de Tecnología de Mutua Madrileña | **7** Héctor Camarena Porras, delegado de Protección de Datos de Novobanco | **8** María Teresa Verdú Sánchez, responsable de Infraestructura & Cloud de Repsol | **9** Paloma Rodríguez, directora de Infraestructuras de Santalucía Servicios Compartidos | **10** Ana Isabel Martínez Apodaca, directora de Informática de Sareb | **11** Sergio Calvo, director IT de Selecta

todas las compañías pueden llevar todo a cualquier nube. Aspectos legislativos ponen trabas a este proceso. Eso sí, también en el mercado encontramos con aplicaciones que han sido pensadas para la nube y cuyos beneficios económicos son más que patentes ante propuestas on premise (pongamos por caso los chatbots). Al igual que hay cargas de trabajo que en el mainframe funcionan de maravilla y otras que lo hacen mejor en cloud.

Sea como fuere, ¿cuáles son las claves para simplificar la infraestructura TI? Algunos asistentes hablaron de romper silos, de hiperconvergencia, de estandarización, de automatización de despliegues, de filosofía as a Service y de administración centralizada. “Cuando replicas o automatizas, es cuando simplificas”, generando un valor añadido en los costes y en la operación. Para ello se debe gestionar la nube como un código.

Sin embargo, esa idea de que la nube simplifique no fue compartida por todos. Podría entenderse que esa simplificación ocurre en la parte baja de la pirámide, en el pago por uso, en el modo SaaS. Ha cambiado el paradigma, ya no son silos de almacenamiento, redes... “Con cloud estamos cambiando la complejidad. Los proyectos futuros se complican más, pero no porque falte mano de obra sino porque la arquitectura es más compleja, con muchas variables a tener en cuenta”.

Encontrar interlocutores y especialistas que sepan aconsejar y asesorar en este proceso será fundamental para poder sacar todo el partido a la nube y que las organizaciones puedan optimizar sus negocios gracias a ella en la medida de sus posibilidades y exigencias. Ya se está andado el camino, pero se necesita una brújula para no perderse y llegar al destino. ■

Hay que saber administrar muy bien la nube para que salgan las cuentas